

Sobre el cuidado de la casa común

Carta Encíclica Laudato Si'
Ecología y Doctrina Social de la Iglesia

1. Una mirada a la realidad

La ecología tiene que ver con todo lo relacionado con la *salud y conservación del planeta* es decir: aguas limpias, incendios, cambio climático, sustancias tóxicas, centrales nucleares, alimentos transgénicos, consumismo etc.

La ecología ha alcanzado enorme trascendencia en los últimos años. El creciente interés del hombre por el ambiente en el que vive se debe fundamentalmente a la toma de consciencia sobre los problemas que afectan a nuestro planeta y exigen una pronta solución.

Es un problema que afecta a todo tipo de personas, independientemente de su condición social o económica. La fabricación de plásticos requiere un 4% del petróleo que se consume en el mundo, y el efecto contaminante tras su uso dura cientos de años...

2. Sinopsis (Introducción, I, 1-16)

Las palabras escogidas por el Papa Francisco para comenzar la encíclica, tomadas del canto a las criaturas de san Francisco de Asís, ponen de evidencia la actitud del hombre, y en concreto del cristiano, de admiración ante la creación, una admiración que lleva a alabar y dar gracias a Dios, por el regalo de la creación.

Para un cristiano, el cuidado del ambiente es una cuestión de suma importancia, porque se refiere al cuidado del lugar que su Padre Dios le ha dado como su hogar. Precisamente la palabra ecología deriva del griego οἰκία, que significa casa, hogar. El subtítulo de la encíclica subraya este hecho: «El cuidado de la casa común», y ofrece una idea que atraviesa toda la encíclica: el cristiano no está solo, su filiación le hace sentirse hermano de todos los hombres, el cuidado de la casa es una tarea que compartimos con todos los hombres, también con las generaciones futuras.

3. Reflexión sobre algunos textos

- “Los jóvenes nos reclaman *un cambio*. Ellos se preguntan cómo es posible construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos” (LS 13)
- “Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta... Lamentablemente, muchos esfuerzos para buscar soluciones concretas a la crisis ambiental suelen ser *frustrados* no sólo por el rechazo de los poderosos, sino también por la falta de interés de los demás. Necesitamos *una solidaridad universal nueva*” (LS 14)
- “*Cuestiones importantes* que atraviesan toda la encíclica: la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida” (LS 16)

Claves vicencianas para una relectura de la Encíclica



El primer acto de la religión es la alabanza a Dios (SV, XI, 606)

Puesto que al crear nuestras almas tan elevadas por encima de todas las demás criaturas, Dios no ha tenido otro designio que ser su absoluto dueño, quiero con la ayuda de su santa gracia, hacerme una vez más y voluntariamente del todo suya y evitar todas las ocasiones que lo pudieran impedir (SLM, E.17)